

Piden mayor conservación de los bienes culturales

Por ANALIA GIMENEZ
agimenez@diariouno.net.ar

SAN RAFAEL— Conscientes de la falta de presupuesto para el cuidado del patrimonio histórico, representantes de distintos organismos culturales de la Argentina se comprometieron a enfrentar el obstáculo económico y dedicarles un mayor tratamiento preventivo a

A esa conclusión arribaron las Primeras Jornadas de Conservación Preventiva realizadas en San Rafael

las distintas colecciones culturales y naturales de alto contenido histórico.

El compromiso, por demás elocuente si se trata de autoevaluar el estado de conservación de las colecciones en cada una de las instituciones para la cual trabajan en las ciencias naturales y el arte, surgió al cierre de las Primeras Jornadas de Conservación Preventiva realizadas en el Museo de Historia Natural de San Rafael hace muy pocos días.

“El sentido de los museos es preservar información para el futuro, ya que juegan un rol de banco de información, en el cual toda la comunidad es responsable por su preservación, empezando por las autoridades y los empleados, hasta los mismos visitantes”, destacó Irene Delaveris, conservacionista y restauradora europea afincada en San Rafael.

Delaveris, quien presidió las jornadas junto a la bióloga del museo local, Alicia Hernández, explicó que la conservación preventiva es una ciencia surgida en los últimos veinte años, “que promueve conocimiento y un mayor sentido de la conciencia para mejorar las colecciones”. La preocupación de las profesionales acompaña el incremento de museos y recursos humanos con diferentes orientaciones a las ciencias naturales y humanas que han logrado integrar a grupos abocados en la preservación y la protección de colecciones.

Durante el encuentro, zoólogos, paleontólogos, botánicos y arqueólogos, entre otros



Cerámica precolombina que en 1997 fue tratada con materiales adecuados para su conservación, pero al ser exhibida sin soporte y a temperaturas inadecuadas sufrió deformaciones.

científicos, destacaron la importancia de este tipo de cursos de actualización, orientados con las nuevas políticas vigentes. Asimismo, señalaron la falta de recursos en las distintas instituciones para la adquisición de nuevos materiales y productos específicos aptos para la conservación, como papel y cartones libres de ácidos, depósitos, vitrinas y estanterías adecuadas, e instrumentos para monitoreo de clima y control ambiental.

“Siempre debe ser prioritaria la prevención a la intervención para mejorar las colecciones una vez que hayan sufrido algún tipo de deterioro”, señaló la encargada del departamento de Botánica.

Ambas destacaron que, aunque “hay mucho por hacer”, es importante concientizar a las autoridades para la aplicación de la legislación existente y tomar medidas contra el tráfico ilícito, “teniendo en cuenta que el patrimonio cultural y natural es un derecho humano”.

En Mendoza, los primeros intentos de cursos de esta naturaleza fueron ofrecidos a partir de la creación de la Dirección de Patrimonio en 1985 y tuvieron una participación masiva de todos los museos de la provincia. Estas jornadas lograron reunir por primera vez a profesionales de organismos nacionales como una instancia de perfeccionamiento y dejaron en claro que la conservación preventiva debe partir de una actitud institucional, en la que deben comprometerse todos los sectores.

El temario abordado incluyó el análisis de agentes de deterioro, condiciones ambientales, instrumentos de monitoreo, evaluación de las condiciones de los objetos; manejo, empaque y transporte de colecciones, y testeo de materiales orgánicos y plásticos, con técnicas de conservación preventiva y restauración del patrimonio cultural sano o dañado.